HEMERO ERO: io de ás capara ciable | Sol», uestos, según encillaorero». OS REVISTA MENSUAL DEL COMITE NACIONAL DE MUJERES ANTIFASCISTAS emoga de Rev. 15/8 barrio mayoiran a le una espee cau-sa. Rede meel cansuelo. ni sanra. onte se vez en la torla nos la voz sueños e guar-La luz a ima-tientes nientos usiones a aspide la ı manemigo. borronoche. e vigindo en de las l trae es, noamiliada con moral, de un sangre as sancoraje. , que paisaje. rificase ndo la ni voz la viva ia abre so. Así a vida, iya gasueño de fe-No. a Mixta. gen suverdaarañó ad. No ente, ni habías on jeado cuando la mude tu
de tu
la copa
sentiste
la copa
sentiste
la copa
sentiste fanfacomo rmuro: PRECIO: 30 CTS. EGUNDA ÉPOCA, N.º I OCTUBRE 1937 10 MADRID.

© Archivos Estatales, mecd.es

it Majerially

MUJERES vuelve a aparecer. Las mujeres de toda la España leal vuelven a tener su periódico, la revista que refleja su trabajo y su lucha por la victoria de la causa popular. Hoy, con más motivo que nunca, los esfuerzos de las mujeres españolas por el triunfo, redoblados y afianzados en estos últimos meses, necesitan el órgano que los refleje y los oriente.

MUJERES va a ser ahora una revista mensual. Una excelente realidad obliga a ello, ya que el trabajo de las mujeres en algunos Comités tiene su periódico más frecuente. Así es "Pasionaria", que publican las mujeres antifascistas de Valencia, y "Companya", órgano de las mujeres catalanas.

MUJERES va a ser el que el coordine y unifique el trabajo de todas las mujeres de España, y hoy, en visperas de nuestra gran Conferencia de Mujeres, es el mejor esfuerzo que puede hacer el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas para conseguir que el movimiento nacional de mujeres sea lo que las necesidades de la guerra exigen.



COMITE DE REDACCION

Emilia Elías. Matilde Huici. Pura Verdú.

COLABORADORAS:

"Pasionaria".

Matilde de la Torre.

Matilde Cantos.

Margarita Nelken.

E. Fuyola.

Margarita Andiano.

Matilde Muñoz.

Etcétera.

Redacción: Paz, 38.-Valencia.

Pedidos: Distribuidora de Publicaciones, Paz, 42.-Valencia.



EDITORIAL DEL COMITE NACIONAL DE MUJERES

Ha aparecido el primer folleto de nuestra Editorial:

MUJERES ANTIFASCISTAS su trabajo, su organizacion

por

ENCARNACION FUYOLA

Pedidos a Distribuidora de Publicaciones, Paz, número 46, y al Comité Nacional de MUJE-RES, Paz, 38.—Valencia.

TALLERES DE EDITORIAL ESTAMPA.—MADRID

TODAS LAS MUJERES DE LAS AGRUPACIONES ANTIFASCISTAS

AS circunstancias trágicas y dolorosas por que atraviesa el pueblo español han removido hasta su más profunda raíz la conciencia de los españoles. La lucha bárbara y cruel que nos desangra, desencadenada por lo más viejo y podrido de la reacción española, ha sido para la mayoría de los buenos ciudadanos de España una triste y dura lección, que les ha abierto los ojos a la verdad, dándoles la seguridad de la victoria sobre la facción rebelde y la fe en sus propios destinos.

jere!

de I

y 01

Espa

leal,

luch

que

riend

porq

vas

finiti

victo

no l

que :

gani

blea

muje

rra y

N

que !

rra.

noso

tenía

tros

pruel

solid

jado

tenid

tras (

propi

tegro

hecho

mos (

nocer

veces

a rea

mujer

aunqu

ser út

Pe

He

C

i

D

Las mujeres españolas, nuestras heroicas y abnegadas mujeres, viven ansiosamente el desarrollo de la lucha, porque saben que en ella se ventila su destino, como el de todos los esclavizados por la tiranía y la ignorancia, y el de sus hijos, que alcanzarán con la victoria una vida mejor.

Por eso las mujeres se han entregado a la lucha desde el primer día, y no sólo han dado el fruto de su voluntad poderosa al servicio de la causa en la retaguardia, sino que en los frentes de lucha, en las primeras líneas de fuego, han ofrecido su trabajo, su heroica aportación, que ha culminado muchas veces en el sacrificio de sus vidas.

Ní un desfallecimiento, ni una limitación han opuesto las mujeres españolas a la causa generosa que defendemos todos en esta gloriosa gesta, que renueva una vez más la heroica tradición española. Combatientes activas, la mujer ha colaborado al aprovisionamiento de los frentes; ha cooperado a la evacuación de mujeres y niños, victimas inocentes preferidas por la metralla de nuestros enemigos; ha creado granjas; ha luchado, con una certera visión constructiva, contra el analfabetismo, raiz y causa de la ignorancia femenina; ha alentado, ha estimulado, ha reforzado la moral en la retaguardia, requisito imprescindible para acelerar la victoria. Ha dado, en fin, todo lo grande, lo apasionado, lo sensible, lo maternal que hay siempre en el fondo del alma femenina, sin regateos, sin vacilaciones, y lo ha dado para la guerra que sostiene España en defensa de la libertad, de la cultura, de la justicia.

Con su actuación han afirmado, pues, las mujeres su rotundo odio al fascismo, y las agrupaciones de mujeres antifascistas son hoy el magnifico exponente del sentido de responsabilidad, de disciplina, de moral de todas las mujeres de España.

Hoy, pues, queremos decirles a todas las mujeres que militan en nuestras organizaciones—mujeres de todos los partidos, de todas las tendencias—que este Comité Nacional, que asume la dirección colectiva de todo el movimiento femenino español, está dispuesto a dar público testimonio de nuestra fuerza y de nuestra disciplina, y a este fin convoca a todas las mujeres antifascistas a una gran Conferencia Nacional de Mujeres, que se celebrará en Valencia, en el mes de agosto, y cuya fecha definitiva se anunciará con la necesaria antelación.

No ha de ser una Conferencia más. Ha de ser la magna Conferencia de todas las mujeres de España, la voz unánime, la voluntad, el esfuerzo, el tesón, la fe de todas las españolas, que llegará a todos los rincones de España, incluso aquellos en los que el crimen y la traición tienen sumidas a nuestras compañeras en el dolor y en el oprobio.

Nuestra Conferencia Nacional hará pública su fe en el Gobierno del Frente Popular. Y a él ofrecerá su fuerza y disciplina, quedando en esta asamblea magna, eje de toda la actividad femenina, la expresión clara, el verdadero espíritu de las mujeres españolas, que en esta hora solemne serán dignas de aquellas otras que en nuestro I Congreso, celebrado en Madrid en julio de 1934, triunfante ya en España la negra reacción, hicieron pública declaración de lucha contra los enemigos del pueblo y de no someterse a los designios de la cruel política fascista.

Queremos que nuestras mujeres se pongan en pie de guerra para defender su libertad y el pan y la alegría de sus hijos. Queremos que todas sean dignas de los heroicos combatientes que defienden en las trincheras el porvenir del mundo. Queremos, por último, que en la victoria de la España honrada, que lucha contra el crimen, el mundo entero pueda señalar a nuestras mujeres como artifices de primera categoría en ese nuevo mundo que en España elaboran los auténticos luchadores antifascistas.

El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas

AF

pañol

bue-

o los

ia, y

ausa

neas

nado

spa-

s, la

a la

ralla

isión

eme-

rdia,

lo lo

ondo

a la

le la

o al

ifico

odas

ues-

as-

á en

o, el

drid

lica

los

por-

tras

CONFERENCIA NACIONAL DE MUJERES DE ESPAÑA

HEMOS TRABAJADO PARA LA GUERRA.--QUEREMOS TRABAJAR MAS Y MEJOR PARA LA VICTORIA

DESPUES de un año de trabajo para la guerra, después de haber movilizado millones y millones de mujeres para realizar las tareas que la guerra nos ha exigido, el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas va a convocar y organizar la Conferencia de Mujeres de España.

¡Conferencia Nacional de Mujeres de España!

De todas las mujeres de la España leal, porque todas han participado en la lucha gigantesca de nuestro pueblo, porque todas deben llevar a ella su experiencia de un año de trabajo y de lucha, porque todas deben llevar sus iniciativas para aportar un nuevo esfuerzo definitivo y terminar la guerra con una victoria rápida.

Conferencia de mujeres, que debe ser, no la conferencia de una organización que resuelve sus pequeños pleitos de organización interna, sino la gran asamblea de trabajo que movilice millones de mujeres para el trabajo activo de la guerra y de sus nuevas necesidades.

Qué ha hecho la mujer para ganar la guerra

No vamos a enumerar con detalle lo que las mujeres han hecho para la guerra. Está vivo en la memoria de todas nosotras, que hemos dado lo mejor que teníamos. Está vivo también en nuestros soldados, que han recibido buenas pruebas de nuestra ayuda y de nuestra solidaridad.

Hemos ido a los frentes, hemos trabajado en los talleres y en el campo; sostenido, sin desfallecer, la moral de nuestras ciudades; hemos superado nuestras propias fuerzas, en el afán de cumplir integro nuestro deber.

Pero no puede afirmarse que hayamos hecho todo lo necesario. Hay todavía ramos de la industria y tareas que no conocen nuestro trabajo, aunque repetidas veces hayamos pedido nuestro derecho a realizarlos; hay todavía millones de mujeres que no trabajan para la guerra, aunque vibran en deseo de hacerlo y de ser útiles.

Queremos trabajar en la industria y en el campo

La mujer española, ardiendo en deseos de trabajar por la victoria, por el pan y el porvenir de sus hijos, quiere trabajar plenamente. Quiere no tener restricciones en su utilización; quiere que se le enseñe y se le eduque, a fin de emplear sus energías en proporcionar a nuestro país la potente industria de guerra que necesitamos para la victoria; quiere emplear la reserva enorme de fuerza que significa para la guerra y que no ha sido empleada aun. Quiere que se le facilite el acceso a los cuadros calificados de los oficios; quiere luchar contra viejas concepciones, porque sabe que alli donde se le ha utilizado ha dado el rendimiento necesario; quiere que se reconozcan sus plenos derechos en los sindicatos; quiere que, protegiendo a sus hijos y al trabajo del hogar, se le dan más facilidades para trabajar.

Queremos ocupar el puesto que los hombres dejan vacante al ir al frente

Repetidas veces hemos expresado este deseo las mujeres. Siempre que nuevas invasiones extranjeras han hecho ver la necesidad de reforzar nuestro Ejército regular. Queremos desempeñar inmediatamente muchos puestos que ocupan todavia los hombres en la retaguardia, hombres que hacen falta en los frentes. Queremos contribuir a que nuestro Ejército regular sea fuerte, haciendo algo más que ser madres de soldados; queremos asegurar la vida en la retaguardia frente a todas las contingencias; queremos que nuestra retaguardia sea una, fuerte, monolítica, sin una energía desperdiciada, sin unas manos inactivas.

Queremos tener todos los derechos en la ley y en la política

La República española ha concedido a la mujer española la plenitud de sus derechos políticos y civiles. Pero todavía muchas de estas leyes no son bien conocidas de las mujeres, y no utilizadas aún.

Queremos que las mujeres conozcan bien esas leyes.

Queremos que nuestro salario sea igual que el de los hombres, y que al pagar a un obrero no se le pregunte su sexo, sino su capacidad y rendimiento.

Queremos que se proteja a la maternidad, creando más Casas de Maternidad, revisando la ley del Seguro a las madres, creando Casas-Cunas, etc., estableciendo el delito venéreo, la investigación de la paternidad, etc.

Sabemos que sólo con la unión de todas las mujeres podremos conseguir estas aspiraciones

Por ello, el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas va a convocar la Conferencia Nacional de las Mujeres de España. Las tareas que van a plantearse en ella no podrán ser resueltas por un solo grupo de mujeres; solamente con la unión de todas, con el trabajo de todas, con la unión de todos los grupos, de todas las tendencias de mujeres, que hoy sólo tienen un deseo: ganar la guerra, ser útiles para el triunfo, podrán realizarse.

Llamamos a todas las mujeres a participar en nuestra Conferencia; las llamamos para que refuercen sus lazos de unión y de trabajo, para que los establezcan aquéllas que no lo han hecho aún, para que se consiga la tarea principal de la Conferencia: agrupar, unir a las mujeres de España en una organización potente, amplia, de unidad y de trabajo.

Y si conseguimos esto, si la voluntad de las mujeres se manifiesta de esta manera, habremos dado a la causa de la libertad de nuestra patria algo de una importancia excepcional, una fuerza nueva, que aportará ventajas incalculables a la consecución de la victoria.

E. FUYOLA

PARA CONSEGUIR ESTE DERECHO VAN A REUNIRSE LAS MUJERES DE ESPAÑA EN SU CONFERENCIA NACIONAL DE VALENCIA



Fotos Walter Reuter

UNA RESIDENCIA DE NIÑOS EVACUADOS

ASARROCHOS es el nombre que conocen todos los extranjeros que visitan Valencia en estas jornadas en que España vive una guerra cruel. Masarrochos es un pueblecito situado a doce kilómetros de Valencia, y en él, en un altozano, a quince minutos del poblado, entre pinos, naranjos y olivares, se alza el Castillo de la Cruz, residencia suntuosa, cómoda y confortable, donde viven setenta niños a los que la aviación y la artillería fascista arrojó de sus hogares madrileños. Niños de Carabanchel, de las Peñuelas, de Cuatro Caminos. El alma del Madrid jaranero y jovial transplantada a la región de los azahares, en un anhelo de fusión del auténtico espíritu de España.

Los extranjeros conocen Masarrochos; se asoman por

de España.

Los extranjeros conocen Masarrochos; se asoman por allí atraídos por las voces que les llegan, cuando tratan de conocer qué ha hecho el Gobierno español con los niños evacuados. Y allí, en el Castillo de la Cruz, un grupo de mujeres, el C. N. de M. A., colaborando con el Ministerio de Instrucción Pública y a la vez ayudadas por él, ha creado una casa de educación. Y a ver esto, a comprobarlo, a veces van los extranjeros, atraídos por el sitio—de belleza deslumbradora, como tantos otros de la región—y por el rumor, que invade ya los medios pedagógicos, de que allí hay una auténtica casa de educación para los niños evacuados.

cuados.

La casa es alegre: dormitorios individuales, uno solo colectivo, para las niñas; comedor abierto al aire y al sol; galerías alegres; cuartos de baño; lavadero, planchador, piscina... Y todo esto encuadrado en un escenario natural espléndido: frente a la casa, en la lejanía, el mar azul, y rodeando aquélla el pinar, el naranjal, los olivos, el jardin... Gobiernan esta familia grande tres maestras y un maestro. De aquéllas, una es la responsable, y los chicos viven aquí una vida tan feliz que hay que asegurar esta posibilidad: que de aquí no salgan hasta que nuestra victoria garantice una vida semejante en sus casas deshechas.

La vida de esta comunidad de niños y maestros tiene estas dos características: disciplina y responsabilidad. Esta, naturalmente, garantiza y hace posible aquélla. Cada uno

tas dos características: disciplina y responsabilidad. Esta, naturalmente, garantiza y hace posible aquélla. Cada uno tiene una misión, todos la cumplen y el que la olvida o le regatea esfuerzo sufre su propia sanción. Así son posibles la regularidad de las clases escolares, la división en equipos para la jardinería y la huerta y el arreglo y limpieza de la casa y la ropa. Así son posibles también tareas que, como la preparación de masas corales, de cuadros de recitación, etcétera, etc., permiten desarrollar toda una actividad que va formando poco a poco la personalidad de estos niños, tan buenos militantes del ejército antifascista.

Hoy se han comido en la mesa los primeros rábanos plantados y cuidados por los colonos. ¡Qué bien les han sabido a todos, y más que a nadie a aquel grandullón—catorce años espléndidos—, que es el responsable de la huerta!

Pronto los tomates y los pimientos pondrán en la mesa, además de su nota luminosa de color, la alegría de la conquista de todos. Hoy hay flores en el jardin y huevos en el gallinero. Y los colonos saben ya lo que se siente por dentro cuando se recoge el fruto del trabajo propio.

Son veinticinco los párvulos de esta familia. Los más chicos, Libertad y Tomás. Entre los dos no suman quince años, pero ya alzan su puño cuando cantan "La Internacional": ¡Qué mundo tan maravilloso a través de los dibujos en los cuadernos de estos chiquitines! Pero en todos se asoma la visión de la guerra. Herida sin cicatrizar aún por mucho

la visión de la guerra. Herida sin cicatrizar aún por mucho tiempo en el alma de los niños de España. Este avión de alas desiguales, negro, negro como la trai-

ción que representa!... La voz dulcecita, un poco misteriosa, de esta chiquilla de seis años, nos habla del lagarto y la lagarta con delantalitos blancos...

Ya tarde, cuando la luz va decayendo y el crepúsculo pone su pincelada gris en el jardín, la voz de un buen recitador —quince años y un alma limpia para soñar—nos trae la emoción de un verso de García Lorca.

Hay nuevas sonoridades hoy en esta poesía, oida tantas veces. Pero nunca como hoy dicha con palpitaciones de ingenuidad por un niño adolescente, que vive con toda su pa-

sión el martirio del poeta.

Y, para despedirnos, esta mocita madrileña—doce abriles morenos—nos dice el poema del Madrid invencible, de Alberti. Y entre el aroma enervante del jazmin, la vocecita sueña muy dentro:

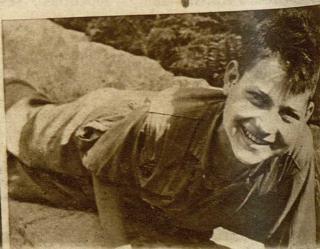
"Madrid, corazón de España..."

Se abandona el Castillo de la Cruz a la fuerza. Entre sus muros, y en este marco admirable de luz y de color, viven setenta niños de Madrid confiados al amoroso celo de unos maestros. Bien cumplen su misión. Tan bien que cuando la guerra acabe sentirán desgarrarse algo en sus entrañas al

separarse de estos niños que ahora componen su familia. Pero los lazos que han creado entre ellos y sus niños no se romperán jamás: están hechos de trabajo, de amor, de sacrificio. La gran cadena que une a los hombres de por

Emilia ELIAS





Sas mujeres felices de la Unión Sovietica nos expresan de nuevo su solidaridad

La camarada Helena Stassova nos escribe:

NTE todo, un caluroso saludo a mi querida Dolores ("Pasionaria") de todas nosotras; es decir, de todas las mujeres de la Unión Soviética, obreras, campesinas, intelectuales. No hay una reunión en nuestro país donde no se pregunte: "¿ Qué noticias hay de "Pasionaria"?" Salud y, todavía una vez más, un saludo caluroso.

Todos los días se os presentan nuevas tareas que cumplir, pero también todos los días llegan nuevos elementos a vuestras filas que están prestos a cumplir todas las tareas que incumben a las mujeres. No hay necesidad de enumerar todo lo que habéis hecho, porque vosotras lo conocéis mejor que yo; pero estoy segura que obtendréis la victoria, porque defendéis la causa justa. Además, estáis seguras de que terminaréis la guerra victoriosas porque no defendéis vuestros intereses individuales, sino los intereses de las masas laboriosas en común.

Cada día veis cómo ganáis terreno para los derechos de las mujeres, y no hay duda que el día en que se pueda hablar de la mujer española liberada completamente no está lejano.

Queridas hermanas y amigas: Si esto puede ser para vosotras una ayuda moral, estad bien seguras que cada mujer de la Unión Soviética se despierta con el pensamiento en vosotras, y su último pensamiento, cuando se duerme, es para vosotras, para vuestra heroica lucha, para todas las miserias que la guerra os acarrean. Todas querrían estar a vuestro lado para poder ayudaros y sosteneros en vuestra lucha.

¡Vosotras seréis las vencedoras! Esto es seguro.

HELENA STASSOVA

Paris, julio 1937.

Reuter

banos plan-han sabido

en la mesa, de la con-

huevos en

te por den-

uince años, acional";

dibujos en

por mucho

mo la trai-

chiquilla de

on delanta-

isculo pone

n recitador nos trae la

oida tantas

ble, de Al-la vocecita

olor, viven

cuando la ntrañas al

res de por

a ELIAS

familia. s niños no e amor, de

ta!

UNION DE MUCHACHAS

Alegría. Juventud. Cultura. Deportes.

Las muchachas españolas ambicionan y desean una nueva vida. Quieren vivir plenamente, al vien-to, al sol. Quieren ser fuertes, cultas, alegres, bellas. Todas las jóvenes españolas ansian un porvenir de luz. Para conseguirlo están dispuestas a cola-borar eficazmente junto a sus compañeros en nues

tra lucha contra el fascismo.

Las muchachas, sometidas hasta el 18 de julio del 36 a una tiranía vergonzosa, sin personalidad propia, esclavas de una sociedad injusta y podrida, an a emanciparse.

Todas las jóvenes de Iberia, sintiendo un mismo afán, se han agrupado en un solo bloque: UNION DE MUCHACHAS. Esto les permitirá alcanzar la

nueva vida anhelada. Deportes—juegos y gimnasia—, cultura—desde las primeras letras hasta la enseñanza superior—, ale-

primeras letras hasta la enseñanza superior—, alegría, coros, teatros, fiestas; esto es lo que quieren tendrán las muchachas españolas.

MION DE MUCHACHAS ha confeccionado un proyecto de programa juvenil, alegre, de gran estudio, como corresponde al deseo unánime de todas las chicas españolas.

Muchachas, ¡todas unidas! Por un mañana de libertad, de cultura, de trabajo, de felicidad y bienestar.

Logremos igualar a la magnifica juventud so-viética. Agueda FERNANDEZ



GLORIA A TI!...

Yo la vi. Hablé con ella antes del combate...

Se llamaba Sofía. Era comunista. Había venido a nuestro país llevada de su ardor revolucionario, deseando ayudar a nuestro pueblo en su lucha contra sus opresores...

Ella había luchado en otros pueblos, y sabía también lo que había significado la victoria del proletariado en un inmenso país...

Y quería ayudarnos. Quería que también nosotros pudiésemos cantar la alegría de una vida liberada de la opresión y de la explotación capitalistas...

Cayó en Brunete, al pie de una ametralladora. La máquina de guerra, manejada por ella, era como una guadaña en manos de un segador. Filas enteras de enemigos caían segadas por sus disparos certeros. Estuvo disparando hasta que se le terminaron las municiones. Después empleó su pistola. Dejó una bala para ella...

Llegaban los moros. Aullaban... "¡Mujera valiente! ¡Mujera valiente!..." No pudieron cogerla viva: la última bala de su pistola agujereó sus sienes...

Sofia, ¡camarada! No te olvidaremos.



Nuestra amiga, nuestra camarada ha trazado el camino a las mujeres, no solamente a las militantes de partidos políticos, sino a todas las mujeres, con el ejemplo de su vida y de su muerte. Su vida fué una serie de trabajos initerrumpidos en pro de las masas laboriosas. Su modestia era proverbial. Lina consagró su vida, tan corta y tan fecunda, a las juventudes, de las que era experta conocedora, y nos dió a todas el ejemplo de que la mujer puede llegar a todos los puestos sin perder su bondad y su dulzupuestos sin perder su bondad y su dulzura femenina.

Su muerte es un alto exponente de su valor. Valor sin palabras vanas, pero que pudo llevarla a hacer frente a sus enemigos, más poderosos que ella en fuerza y material, y guió su mano hasta su propia sien, en donde el cañón de su pistola dejó una huella sangrienta e hizo desplodejo una nuena sangrienta e nizo desplo-marse su cuerpo joven y pletórico sin vida, ofreciendo así su despojo al enemi-go, que, impotente para saciar en él su sed de venganza, lo pasea en triunfo por las rutas de Andalucía.

A continuación, una inspirada poesía del joven poeta revolucionario Pafaul Rel

del joven poeta revolucionario Rafael Beltrán Logroño:

¡Qué mar de caminos hay de Barcelona a Granada! ¡Qué de esperanzas abiertas y de ventanas cerradas, que si Barcelona es libre Granada está encadenada, sangrando por todo el cuerpo, con la vergüenza en la cara; que en el frente de Guadix, de traidores cercana, y de trausies de vida Lina se arrancó la vida igual que una flor se arranca! hombres de las Alpujarras, milicianos, aviadores, pastores de reses bravas: mirad cómo va su sangre enrojeciendo las aguas!

Mientras Lina se moria triunfaban sus camaradas, siguiendo una operacion que ella misma les trazara. Mientras Lina se moria traidores se aproximaban a su cuerpo, que era sólo perfil de limpia medalla. Traidores se la llevaron, se la llevan; ¡sí, llevaosla! Paseadla si queréis por las calles de Granada, que su cuerpo irá pidiendo la necesaria venganza sobre cabezas de cura y señoritos canallas!

Que a las aguas del Genil su sangre de nieve caiga, y así sabrán en la vega y en las alamedas altas que en el frente de Guadix, Lina se arrancó la vida igual que una flor se arranca.

Mientras Lina se moria la luz del sol se apagaba. En el puerto de Almería los marineros lloraban: A Barcelona queremos en nuestro barco llevarla. En los campos de aviación rugen motores de plata: A Barcelona queremos en nuestras alas llevarla. Que ni habrá gloria más grande ni gloria mayor se alcanza.

¡Qué mar de caminos hay de Barcelona a Granada! Lina se arrancó la vida igual que una flor se arranca. Fueron luciendo su muerte por las calles de Granada. Y si no hay quien se presente con un fusil a vengarla es porque se han hecho piedra las conciencias más honradas, que Andalucia está muerta Grunada no es Granada.



UNIDADILA

EBIERON adivinar las compañeras de Comité Mundial de Mujeres cuán quen. do me era el tema, cómo vengo acari. ciándolo nada menos que desde el octubre d 1934, cuando en las reuniones de las jornadas femeninas celebradas en Paris me invitaron a que informase sobre tal cuestión.

Y ante un auditorio de mujeres de todo e mundo, de camaradas que tienen formado también, desde ese mismo año 34, el bloque feme. nino contra la guerra y el fascismo dominador y asesino de pueblos, hablé.

Hice un relato de cómo a las mujeres de Es. paña nos cabe la satisfacción de haber sido las primeras propugnadoras de la unidad, y las primeras que la hemos logrado.

Después de octubre, la unidad era un pensamiento, un anhelo de las mujeres que luchábamos en partidos distintos, pero con un ideal antifascista.

Y las mujeres que no estaban encuadradas en organizaciones politicas ni sindicales. pero a cuya conciencia repugnaba la falta de ética y la orientación opresora y brutal que había dado a España el maridaje radicalcedista, sintieron el ansia de unificarse, de unirse a otras compañeras veteranas en la lucha, para, entre todas, cambiar el panorama político de muestro pais y reivindicar al mismo tiempo a las mujeres españolas del sambenito que sobre ellas pesaba: de que las elecciones del año 33 se perdieron por causa nuestra, al no ejercer en favor de la República el voto cuyo derecho nos habia otorgado.

Ni de aquella derrota fuimos culpables las mujeres, ni de los males que pueda acarrear la desunión en el trágico momento en que vivimos lo seriamos.

Las mujeres antifascistas estábamos unidas el 16 de febrero para rescatar la República con nuestros votos, como lo estamos hoy para librar a España del fascismo invasor, que asesina a nuestros hijos y está haciendo del suelo español tierras de desolación y de muerte.

El dolor del momento nos une; madres de socialistas, madres de comunistas, de anarquistas y de republicanos saben cómo la sangre de sus hijos se ha mezclado en las trincheras, ellas juntan sus lágrimas en la retaguardia refuerzan la unión femenina y piden la unión de todos para que el triunfo se acelere y cuanto antes deje de correr el río de sangre gene rosa que inunda a España.

Como en nuestras filas la unión es un hech, y un hecho positivo en cuanto a trabajo y eficacia, pude yo aquella mañana, en Paris, pe dirles a las delegadas que me escuchaban la unión de todas las mujeres antifascistas de mundo para ayudar a nuestra causa.

Con plena autoridad pedi la solidaridad universal de las mujeres en favor de sus hermans de España, que unidas trabajan, luchan y muren bajo la metralla de los asesinos a suello de Hitler y Mussolini.

Y esa autoridad me la daba saber que detra del Comité Nacional de Mujeres Antifascista hay una firme unión femenina y un gran con junto de voluntades dispuestas a que la gueri no se pierda y a que España escriba una p gina magnifica en la historia de la liberacii de los pueblos.

Y nuestras compañeras ofrecieron esa apda. Y nos ofrecieron algo de gran valor es ritual: el saber que nuestra tragedia es univa sal, porque hace vibrar y sentir a millones mujeres, que en todos los pueblos del munt contribuyen a que el fascismo no se aduene nuestra patria querida.

Matilde CANTOS

mité Na del Pari de Valer blicana, Las m sentació R. Mala Españ cionada bajo y li

ticipació Lu ex mujeres unanime súbditas davia.

El res te. Pero me solid

Jorn Ami Las Jo

de estudi de la Mi Repres unidas e movimier vinieron Verone, 1 Mujeres; nas de la moria de ción de la

completa mitido su emancipa retrasada Despué Bargalló de España tras muje de la gue y de toda

me, del p

La Revol

exponente jeres del sólo podr de la libe

vocaron 1

repitió al

De la no c

...Que ce ternaciona territorio Alemania Basta d sirven a I

ción del F ...Es pre de la guer Es prec

uán querioctubre de s jornadas nvitaron a

de todo el nado tamque feme-

res de Eser sido las , y las pri-

a un penque luchán un ideal cuadradas ales. pero

a de ética que había dista, sinse a otras para, entre de nuestro obre ellas, 33 se percer en faerecho nos

pables las carrear la que vivi-

os unidas ública con y para lique asesidel suelo nuerte. madres de

anarquissangre de ncheras, y guardia y la unión re y cuanigre gene-

un hecho, trabajo y Paris, pechaban la cistas del

ridad uni

hermanas

an y muea sueldo que detrás tifascistas la guerra a una pa

esa ayu ralor espies univer illones de

liberación

adueñe de

NTOS

DILAS MUJERES DE TODO-EL MUNDO AL LADO DE ESPAÑA

REUNION EN PARIS DEL COMITE MUNDIAL DE MUJERES

la reunión del Comité Mundial de Mujeres envió nuestro Comité Nacional una fuerte Delegación. Encarnación Fuyola, secretaria del Comité Nacional; Matilde Cantos, representante en éste del Partido Socialista; Amparo Navarro, del C. P. de Valencia; Manuela Ortiz, vieja campesina republicana, y Teresa Cabreros, del C. P. de Madrid.

Las mujeres catalanas enviaron también su representación. Dolores Bargalló, Emiliana Ruiz, Eloisa R. Malasechevarria y Maria Luisa Algara.

España y Cataluña expusieron a la atención emocionada de las delegaciones de todo el mundo el trabajo y los sufrimientos de nuestras mujeres, su participación en la lucha de España.

La exposición de los derechos conseguidos por las mujeres bajo el Gobierno de la República, interesó unanimemente al Congreso, pues muchas de ellas, súbditas de democráticos países, carecen de ellos to-

El resultado de las reuniones lo exponemos aparte. Pero queremos destacar aqui, sobre todo, la enorme solidaridad manifestada a nuestras compañeras.

tros informes; no sólo los informes de todas las delegaciones, centradas en la ayuda y en la situación de España, sino también en todos los detalles, en todas las atenciones de la fraternidad más intima.

Nuestra delegación ha podido comprobar que al lado de las mujeres de España están las mujeres del mundo entero. Desde las católicas, como madame Malatempellier, hasta las comunistas, todas nos han dicho que en nuestro triunfo se juega la libertad del mundo entero.

Y hemos visto también cómo de nuestra lucha se nutren las ansias liberadoras de las mujeres de to-

Nuestro trabajo, nuestro deseo de victoria común con nuestras hermanas antifascistas han salido fortalecidos en las jornadas de París.

Y al anunciar B. Cattaneo la celebración del II Congreso Mundial de Mujeres en diciembre, nuestra Delegación prometió llevar a ella nuevas y fuertes aportaciones a la liberación de la mujer.



Las Jornadas de Amistad Internacional, jornadas de estudio, se abrieron con un mitin en la gran sala de la Mutualité, de París.

Representantes de catorce-países, fraternalmente unidas en el trabajo, han estudiado la historia del movimiento femenino, en la primera jornada. Intervinieron la vieja feminista Anita Augsburg, Marie Verone, presidente de la Liga de los Derechos de las Mujeres; Eliane Brault trazó la figura de las heroinas de la Revolución francesa. Se reivindicó la memoria de las primeras luchadoras de la emancipa-

Helena Stassova habló, en un documentado informe, del papel de las mujeres en la Unión Soviética. La Revolución rusa ha dado a las mujeres igualdad completa de derechos con los hombres. Esto ha permitido su desarrollo técnico y cultural rápidamente, emancipando a las mujeres en el país donde más retrasadas estaban.

Después de Helena Stassova habiaron Dolores Bargalló y Eloísa Malasechevarría, por las mujeres catalanas, y Encarnación Fuyola, por las mujeres de España, que hablaron de la lucha heroica de nuestras mujeres, de su trabajo incesante para la causa de la guerra. Los nombres sublimes de Lina Odena y de todas las que han muerto por la libertad provocaron un momento de indecible emoción, que se repitió al hablar de nuestra gran "Pasionaria".

Las Jornadas Femeninas han sido un magnifico exponente del trabajo y de la lucha de todas las mujeres del mundo por su propia emancipación, que sólo podrá ser conseguida a través de la conquista de la libertad de los pueblos.

De la resolución del plegran con no del Comité Mundial de Mujeres

.Que cese la intervención directa del fascismo internacional en España. ¡Que cese la ocupación del territorio español por los cuerpos expedicionarios de Alemania y de Italia!

Basta de intrigas en el Comité de Londres, que ción del Pacto de la Sociedad de Naciones.

Es preciso salvar al mundo de la esclavitud y de la guerra.

Es preciso salvarlo por la unión de los pueblos

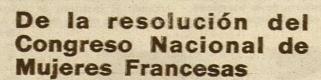
pacíficos, resueltos a parar el chantaje del fascismo. Es preciso salvarlo por la acción común, cada día

más solidaria, de las organizaciones del trabajo, de los grupos pacíficos de todos los países.

Sin perder un minuto, y respondiendo al llamamiento de los Partidos socialista y comunista y de los sindicatos españoles, las organizaciones obreras internacionales deben unir su acción y conjugar sus

Nadie tiene el derecho de faltar a este gran deber. Es preciso poner término a las debilidades de los Gobiernos timoratos, para que oigan la voz de los pueblos y realicen su voluntad.

Queremos la paz. Queremos salvar la paz imponiendo el derecho. A la cruzada guerrera del fascismo internacional opongamos la unidad invencible de los pueblos que quieren la seguridad colectiva, la paz para todos y en todas partes.



"... Expresan su dolor y su indignación ante los crimenes abominables cometidos por el fascismo internacional contra la España republicana."

"...Los Gobiernos no pueden, sin incurrir en la reprobación de los pueblos, seguir más tiempo impasibles ante la exterminación de un pueblo heroico, que, defendiendo su libertad, defiende la paz y la libertad del mundo entero.

Ante esta situación trágica, los 1.247 delegados piden a los Comités locales hacer la más enérgica presión cerca del Gobierno del Frente Popular para obtener de él una política más conforme a los intereses de la paz que la de la falsa "neutralidad".

Intensificar sus campañas:

Primero. Con respecto al Derecho internacional:

a) Levantar el bloqueo.

b) Cese inmediato de la ayuda en armas a los

c) Retirada inmediata de España de las tropas extranjeras y marroquies.

d) Cese inmediato de los bombardeos de las poblaciones civiles.

. Segundo. Evacuación rápida de la población cisirven a Franco y ponen la paz en peligro. Aplica vil de las regiones amenazadas, protección de la evacuación por buques de guerra; ayuda y hospitalización de los evacuados."

MATILDE CANTOS.



Mitin de inauguración. Presidencia.



Gabrielle Duchene y B. Cattaneo, presidente y secre-tario del Comité Mundial.



María Rabaté, secretaria del Comité Nacional de Mu-

Manuela Ortiz

Nuestra "Campesina", la figura más po-pular y agasajada de la Delegación, llevó a las reuniones de Paris la voz auténtica de las madres de los soldados españoles, de las mujeres que trabajan y luchan en el

He aquí sus palabras textuales:



Estimadas camaradas de los países antifascistas que estamos reunidas en este sa-

Hoy es la primera vez en mi vida que dirijo la palabra en una tribuna, y hoy, ante los graves momentos por que atraviesa España, viene esta pobre campesina a deciros a todas las mujeres antifascistas del mundo de lo que somos capaces las madres campesinas de España.

Nosotras damos lo mejor que tenemos para defender nuestras libertades, y con las nuestras las de nuestros hermanos de todo el mundo. Yo, que tengo un hijo que es mi alegría, lo tengo diez meses en el frente, luchando para aplastar al fascismo, y nosotras, las madres campesinas, trabajamos en el campo para que a nuestros hijos no les falte nada y para con nuestro esfuerzo hacer más fácil el triunfo. Nosotras, las madres campesinas, lloramos nuestras amarguras en silencio, pero nunca las dejamos asomar a nuestros ojos.

Nosotras, las madres campesinas, y yo en representación suya, vengo a deciros a tolas madres antifascistas que nos prestéis vuestra ayuda para vencer en la lucha y aplastar al fascismo. Porque aplastando al monstruo fascista podremos conseguir nuestras libertades y también las de vuestros hijos. No os pedimos ayuda moral, porque coraje no nos falta; os pedimos ayuda económica en lo que podáis para que a nuestros combatientes no les falte nada, y además os pedimos que influyáis ante vuestros Gobiernos, que nos hagan justicia y no consientan que se consumen tantos crime-nes y tantas monstruosidades por los bárbaros fascistas con la población civil.

Nada más tengo que deciros, camaradas.



EN LAS FÁBRICAS MADRILEÑAS

N rumor sordo, tumultuoso, como de mar o de colmena. Poleas, engranajes motores y el ir y venir afanoso de los brazos, que son también como engra najes de las máquinas.

Estoy en la fábrica Standard, donde se trabaja alegremente. En las secciones femeninas el optimismo de las muchachas parece cantar al compás de los peda-les y danzar al son de las ruedas que giran con prisa, en ritmo de trabajo de-

Valientes muchachas de Madrid!

Tienen todas y cada una de ellas la voluntad tenaz y el alto espíritu de la ciudad martirizada, pero indomable.

En la imposibilidad de interrogarlas a todas enfoco el reportaje hacia Concha Santalla, que es de la Secretaria femenina del Partido Comunista.

¿Trabajais mucho, compañeras?

—No. Ahora ya no tanto, por escasez de materias primas. Pero hubo tem-poradas en que llegamos a cumplir jornadas de doce horas en dos etapas.

-¿ Escasean mucho las materias primas? -Si, razón por la que no nos cansaremos de pedir al Gobierno, como medida de gran urgencia, una mejor ordenación de la industria, un mejor reparto de las primeras materias, para que no pueda producirse el hecho que hoy se produce de que muchas fábricas tengan que interrumpir su trabajo.

: Intervienen las mujeres en todos los órdenes de la producción? Qué va! Hay un enorme entusiasmo en todas por incorporarse al trabajo, pero los hombres, y por esa misma falta de ordenación en la industria que paraliza el trabajo en las fábricas. tropiezan con una serie de dificultades. En primer lugar, incomprensión por parte de

Concretamente: ¿por qué oponen los hombres trabas a vuestra incorporación al trabajo?

Piensan quizá que los desplazaremos después de la guerra, lo cual es inexacto. Además dudan de nuestra capacidad.

Pero la capacitación puede lograrse. —¡Claro! Para eso pedimos ahora que nos incorporen a tareas que no exijan una capacitación especial: trabajos auxiliares de oficinas, bares, comercio, "Metro", tranvías, etcétera. Para poder desempeñar los otros pedimos la creación de escuelas de vias, etcetera. Para poder desempenar los otros pedinios la creación de escuelas de capacitación profesional y técnica para la mujer, para que cuando, por exigencias de la guerra, los hombres sean llamados al frente podamos reemplazarlos sin que la producción se resienta. Además lo exigimos por nuestra propia emancipación. Queremos ocupar el puesto que nos corresponde, y al que tenemos derecho. Ese justo papel en la sociedad que el capitalismo nos escamoteaba no porque creyera en nuestra incapacidad, sino porque así convenía a los intereses particulares de la burguesía.

-: En qué condiciones trabajaríais en el caso de que se os incorporara definiti-

vamente a la producción?

—; Ah! En las mismas condiciones que los hombres. A igualdad de esfuerzo físico, igualdad de salario.

-¿ Existe trabajo de choque en vuestra fábrica? -Existió, pero ahora no es posible debido a la escasez de materia prima. Pero en muchas fábricas se realiza, si, trabajo de choque. Allí es donde mejor se ha visto el interés de la mujeres por capacitarse y producir más en menos tiempo. No sólo trabajaban horas y horas, sino que procuraban conocer también el mecanismo de las máquinas. Hubo y hay

casos admirables de emulación.
¡Cómo barre el viento de la guerra y la revolución métodos y prejuicios arcaicos! La mujer espanola ha dado un salto de siglos. Cuando el triunfo corone los esfuerzos y sacrificios del pueblo español, ella se habrá colocado ya en la vanguardia del fren-te femenino mundial en la lucha por la liberación

de la muier.

Y a la mujer madrileña le habrá correspondido el honor de haber peleado por su emancipación, por su independencia económica y por el logro de todos sus derechos en los momentos y circunstancias más dramáticos. Este hecho que voy a mencionar es significativo, y casi diré simbólico. En una fábrica situada tan cerca del frente que

caian a diario los obuses y las balas explosivas con que el fascismo desgarra la carne del pueblo, las muchachas de las brigadas de choque, para que las otras camaradas no lo advirtieran y paralizasen el trabajo, cantaban a coro La Internacional y otras canciones

revolucionarias siempre que el tiroteo se intensificaba.
Así, entre el ruido de las máquinas y las voces vibrantes de las muchachas, se apagaba el estampido de los proyectiles.

¡Valientes mujeres madrileñas! Tienen el magnifico espíritu de su ciudad castigada, herida; pero indomable.

Maria Luisa CARNELLI



Mujeres en

MUJER CATALANA EI

A mujer catalana ha dado un firme paso en el camino de su emancipación, y n mariado a aportar una fuerza enorme a nuestras líneas del frente de la producción. El 160, y cre Gobierno de la Generalidad ha publicado en el mes pasado un importante decreto exientes a creando el Instituto de Adaptación Profesional de la Mujer, a fin de conseguir la ambién al s Empres substitución de los hombres en el trabajo de retaguardia rápidamente.

Cien mil mujeres van a ser movilizadas y preparadas a las mujer breve tiempo. Nosotras, que hemos luchado desde el principio i el campo de la guerra por conseguir esto mismo para nuestras mujers. Artículo españolas, brindamos este decreto al Gobierno de España. no de Tra

Reproducimos hoy algunos de los artículos más interesas u por obj tes del decreto, y en nuestro número próximo publicaremo Artículo

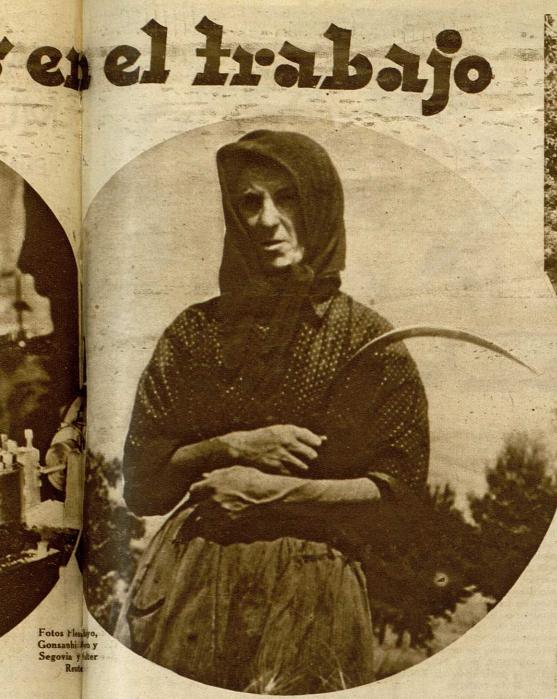
utiva, fo

decret

nal de la Mujer, dependiente del Departamento de Trabajo de das las o



© Archivos Estatales, mecd.es



LA PATICIPACIÓN DE LA VICTORIA

cipación, y va miado de mujeres de dieciséis a treinta y cinco años que quieran aprender un producción. El m, y creará otro voluntariado de profesores y maestros de artes y oficios perteortante decreto intes a todas las actividades manuales e intelectuales de la vida del trabajo. e conseguir la mién abrirá otro voluntariado de oficiales y técnicos de oficio, de acuerdo con Empresas en que trabajen, y que se presten a enseñar prácticamente los oficios preparadas en la industria, en el comercio y

sde el principio de campo. liticulo 6.º Se faculta al Instituto para proponer al conseide Trabajo la supresión parcial o total de oficios que tenmás interesan por objeto el lujo o diversión innecesarios para la guerra. tículo 7.º El Instituto estará regido por una Comisión utiva, formada por representaciones de los Departamentos ación Profesio Irabajo, de Cultura y de Economía y representaciones de las organizaciones catalanas.

tículo 15. La mujer podrá aspirar a todos los oficios que ten los hombres, sin ninguna otra limitación que la que la mujer para medico determine en cada caso. A igualdad de apti-uir a los homvde trabajo, el mismo sueldo.

decreto está firmado en Barcelona por Luis Companys

ablecerá un vo- ufael Vidiella.

estras mujeres

publicaremos"

de Trabajo de

ofesional de la

tenerse que in-

de España.



LA GUERRA Y LAS CAMPESINAS

NA de las características de nuestra lucha de hoy es la incorporación de las mujeres en la ayuda pera el legra de la legra de mujeres en la ayuda para el logro de la victoria.

Las mujeres han comprendido desde el primer momento que debían actuar, que debian ser parte activa en el movimiento liberador.

Y ahí están dando magnificos ejemplos en la industria, en los hospitales, en las diversas labores de retaguardia y en los mismos frentes.

Pero no solamente aquellas que por su incorporación anterior a las luchas que han precedido a los días de hoy era lógico que así mismo procedieran, sino aun aquellas que, alejadas de toda actuación, han tenido el instinto del momento y se van formando a través de las horas que pasan.

En los medios rurales, las campesinas, con la carga de prejuicios que curas y caciques echaran sobre ellas, no osaban mirar la ruda realidad de su vida. Y llegó la guerra.

Y a los pueblos el eco de la lucha se acercó, colocando en la mano de los hombres los fusiles que les permitieron derrocar al cacique y, como consecuencia inmediata y por ley, la posesión de las tierras que siempre habían trabajado para que otros se llevasen el fruto.

Y en el fondo de su ser la voluntad se hizo firme. No: el cacique no volvería al pueblo. La tierra no daría más su fruto para los

que no la trabajaban. Los hijos, los padres, los hermanos no serían más esclavos. Cuando los hombres partieron para el frente no hubo lágrimas, sino alientos: "¡Que no quede ni un canalla fascista!".

Y después de los hombres fueron los víveres, las ropas, todo lo que hiciera falta. Los mozos al marchar a la guerra no cantaban coplas como ésta, que yo escuché en la provincia de Toledo hace años:

> "Ya nos llevan a Melilla por culpa de tres ladrones, para defender las minas del conde de Romanones."

Los hombres del pueblo se iban a la lucha diciendo:

"¡Arriba los pobres del mundo! ¡En pie los esclavos sin pan!"

Las campesinas les despedían con el puño en alto. Pero la lucha contra el fascismo indigena se ha convertido en lucha de invasión del fascismo extranjero. Los hombres han de pasar meses y meses en los parapetos...

Los campos necesitan brazos que los trabajen. Y bien, ¿para qué están ellas? A suplir a los que se fueron. La faena hay que hacerla. Y se siembra y se recoge el trigo, las patatas, todos los productos.

No ha habido una sola casa campesina en donde

las mujeres no hayan sabido suplir a los que mar-

¡Ayuda a los frentes!

Su trabajo puede ahorrar vidas, terminar antes la guerra que los traidores al servicio del fascismo internacional nos han impuesto.

En Andalucía han trabajado con ardor en la recolección de la aceituna. Y en todo Levante han forzado su intervención en la recogida de la naranja, la patata, la fruta y en la fabricación conservera, que ha de servir al Ejército del pueblo en el próximo invierno. Hoy es la vendimia en la que en mayor número que en años anteriores toman parte, no como auxiliares, sino como elemento principal que organiza y se hace responsable.

La campesina, en un año de guerra, ha recorrido muchos que se había dejado atrás. Actúa en las Asociaciones de Mujeres Antifascistas, va a conferencias como las de la provincia de Madrid, a la celebrada por las muchachas en el Ateneo. Y en mitad de los campos, cuando las saludas, yerguen el busto, son-rien con la nueva esperanza que en ellas alienta y levantan el puño. Después vuelven a su trabajo afasencillo, no por su sencillez, sino por la naturalidad que ponen al realizarlo.

Así colaboran al triunfo. Así contribuyen a forjar la nueva España. Así defienden la tierra que de los grandes terratenientes, usureros y caciques pasó a

Y cuando escriben a los frentes lo hacen así: "Sabrás que la cosecha quedó toda recogida, según decías, y se sembró como se debía y tú lo venías haciendo. Estate tranquilo y procura matar muchos fascistas para que se acabe propto la guerra. La tierra parece que se ha dado, quenta de que es nuestra, y está que da gloria mirarla..."

Así han contribuido y contribuyen a la guerra las mujeres del campo.

MARGARITA ANDIANO



Gaescuela de enfermeras

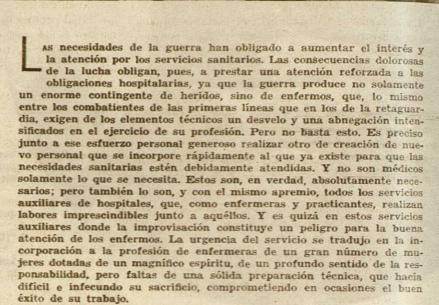
DEL COMITE NACIONAL DE MUJERES ANTIFASCIS-TAS, EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA





Fotos Walter Reuter





El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas, en sus visitas a los frentes, a los sanatorios, a los hospitales, pudo comprobar esto que exponemos, y pensó que era urgente solucionar este problema y hacer que la gran cantidad de mujeres enroladas en un trabajo tan heroico, y para el que se precisaba tal cantidad de energías, no sintieran desfallecer su ánimo ni decaer sus entusiasmos ante una prueba para la que se exigian una preparación y una técnica que ellas no tenían sino en muy escasa medida.

Por ello el citado Comité, de acuerdo con el Ministerio de Instrucción Pública, siempre atento a las necesidades urgentes de cada momento, realizó los preliminares de una escuela de enfermeras que, por el momento, y de una manera provisional, diera a las enfermeras incorporadas ya a los servicios sanitarios una preparación que ampliara y completara la ya adquirida, reforzando sus defensas técnicas para un mejoramiento del servicio.

Así nació la Escuela de Enfermeras del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas, creada por orden ministerial del de Instrucción Pública de fecha 10 de enero próximo pasado.

El Ministerio de Instrucción Pública puso la recién creada Escuela de Enfermeras bajo la dirección técnica de la Facultad de Medicina de Valencia y de su decano, jefe inmediato de ella. Este organismo cumple su cometido con todo celo y entusiasmo, entregándose de lleno a esta labor, que viene a recargar sus habituales ocupaciones. El Comité Nacional de Mujeres Antifascistas se ha reservado el derecho de controlar políticamente las actividades de la Escuela, siendo una compañera delegada de dicho Comité la que realiza la labor de formación política de las alumnas. De este modo se va logrando un tipo de enfermera absolutamente preciso en estos momentos: aquella que une a una sólida preparación profesional una profunda formación política que la haga sentirse combatiente activa en la lucha contra el fascismo.

Por la Escuela de Enfermeras ha desfilado ya gran número de mujeres, acreditando con sus nuevas aportaciones hechas en el ejercicio de su profesión la necesidad de esta obra, que no es ya una promesa, sino una realidad.

Las alumnas reciben sus clases teóricas en la Facultad de Medicina y por profesores de ella, y realizan sus prácticas, tanto de Medicina como de Cirugía, en los servicios hospitalarios, bajo la dirección del personal técnico. De este modo se ha creado un organismo de auténtica vitalidad con la colaboración de tres entidades conscientes del valor histórico de la hora presente: C. N. de M. A., Facultad de Medicina de Valencia y Ministerio de Instrucción Pública,

La aspiración última, que todos los que hemos intervenido en la creación de esta Escuela inicial de enfermeras queremos que sea pronto una realidad, es que Valencia cuente en el más brve espacio de tiempo posible con una Escuela de Enfermeras definitiva y completa, organizada de acuerdo con la más moderna concepción en lo relativo a la fermación de este tipo de personal sanitario.

E. H.

Viva nuestro Frente Popular!

LA GUERRA

ADIE como la mujer, como la madre, siente tar profundamente el odio hacia la guerra. Y, sin embargo, nosotras, madres y mujeres de España, animamos a nuestros hombres e impulsamos a nuestros hijos a hacer la guerra, una guerra implacable, en la que no puede haber paz ni cuartel hasta tanto que el enemigo no sea exterminado...

Pero hay un motivo fundamental para que nosotras reavivemos con nuestro entusiasmo y con nuestro fervor la terrible hoguera de la guerra de exterminio que asola nuestro país.

En la lucha que ensangrienta el suelo de España se va a decidir no sólo el porvenir de las generaciones futuras españolas, sino la suerte del mundo.

De su resultado depende el que España y el mundo retrocedan a los tiempos bárbaros de la servidumbre medieval, agravada por los procedimientos sangrientos del fascismo, o que se abra ante los pueblos una erá fecunda de paz, de trabajo, de justicia y de libertad.

Y nosotras no vacilamos en sacrificar el presente al futuro, aunque nuestro sacrificio no haya encontrado todavía el eco que debiera hallar en el corazón de todas las madres y de todas las mujeres del mundo, que no han comprendido que en España se lucha por ellas y por sus hijos.

Ríos de sangre, sacrificios inenarrables va costando nuestra guerra; pero a través de ellos se perfilan más claramente cada día los contornos de la victoria de nuestras armas.

Es preciso un último esfuerzo, y sabremos realizarle; de la misma manera que hemos encontrado en nuestra propia soledad y abandono las fuerzas necesarias para resistir a poderosos enemigos, sabremos también vencerles y aplastarles definitivamente. Ni Italia, ni Alemania, ni el fascismo español conseguirán sus propósitos.

Comenzamos la lucha llevando como únicas armas nuestro coraje y nuestra decisión de morir antes que consentir que el fascismo se enseñorease de España.

No teníamos aviación, no teníamos tanques, no

teníamos cañones, no teníamos ametralladoras, no teníamos fusiles, no teníamos Ejército...

En un año, durante el cual hemos tenido que resistir terribles acometidas del enemigo, que nos ha obligado a cederle pedazos de nuestro suelo, hemos ido organizando un Ejército magnífico por su disciplina, por su coraje, por su sentido político, por su moral.

Tenemos una aviación que puede equipararse a las mejores del mundo, con unos hombres que solamente son capaces de surgir del pueblo.

Tenemos máquinas de guerra, y tenemos unos obreros y unas obreras que en la retaguardia trabajan con entusiasmo y decisión por abastecer los frentes, por cubrir todas las necesidades de la población.

Tenemos hecho el propósito de luchar hasta verter la última gota de nuestra sangre por impedir que las libertades democráticas sean aplastadas, que nuestro pueblo sea esclavizado.

Tenemos, pues, todas las condiciones para triunfar, y ;triunfaremos!

No importa que aves agoreras graznen, revoloteando en vuelos siniestros, con turbios propósitos sobre los despojos de las batallas...

No importa tampoco que hayamos recibido golpes muy duros, porque no estaba todavía organizado nuestro Ejército; esto es muy doloroso, pero en estas duras experiencias hemos aprendido la ciencia de luchar y de vencer.

Las últimas luchas del Centro, los combates del frente de Madrid, la gloriosa ofensiva del Este, dicen que la iniciativa está ya en manos de nuestros heroicos soldados, que obligan al enemigo a combatir donde nuestros hombres quieran...

Hoy más que nunca confianza en nuestra victoria; hoy más que nunca lucha implacable contra los derrotistas, contra los emboscados, contra los vividores de la guerra...

Nosotras, madres y mujeres, odiamos la guerra; pero la hacemos para librarnos para siempre, para librar a nuestros hijos de la esclavitud que el fascismo significa, para librar al mundo de la amenaza perpetua de guerra que pesa sobre él. Hacemos la guerra para aplastar a los promotores, a los incendiarios de ella, para crear las bases de un mundo pleno de alegría, de paz y de bienestar, donde las guerras no sean posibles jamás.

Dolores IBARRURI





(Una carta de "Pasionaria" a la grau luchadora rumana Ana Pauker, encarcelada por el fascismo bestial y sanguinario.)

iSALUD, ANA PAUKER!

Nuestra y de todos queridísima camarada:

He recibido tu presente, muestra cordial de tu afecto; han sido tus manos de prisionera, de encarcelada, las que han ido tejiendo día a día, poniendo una ilusión, un beso y un recuerdo en cada hilo que añadías a tu labor. ¡Querida Ana! Es roja la labor que tú confeccionaste; roja como nuestra bandera, roja como la sangre que vertieron los millones de hombres que en el mundo lucharon por la libertad, roja como la sangre que cubre los pueblos de mi país maravilloso, que en los frentes y en los parapetos derraman en admirable sacrificio nuestros bravos luchadores, que a golpes de heroísmo van cimentando las bases de una España libre y feliz.

¡Ana Pauker! Tu nombre es conocido por las mujeres de España; el martirio a que te sometió—como someten a las que como tú saben luchar por la causa del pueblo—una clase ferozmente reaccionaria, halló eco en el corazón de las mujeres españolas. Y en los más lejanos pueblos de nuestra bella España, en las vallas que cerraban las tierras de los poderosos, y en las fachadas de los edificios públicos y de las casas modestas, una consigna se escribía, que era como una encendida protesta que recordaba cada día el crimen cometido con una mujer revolucionaria y demostraba los lazos estrechísimos que unen a los revolucionarios de todos los países.

¡Salvemos a Ana Pauker!, se escribía, y las mujeres aprendían a conocerte y a quererte.

Yo te he recordado muchas veces; y en nuestros periódicos y revistas, tu imagen, camarada inolvidable, venía a hablarnos de que una mujer, de que una camarada, a la que no habían abatido las persecuciones, esperaba sin desfallecimientos la hora de su libertad para incorporarse nuevamente al trabajo revolucionario.

¡Salud, Ana Pauker! Las mujeres revolucionarias de España saludan en tí el símbolo magnífico de las mujeres de Rumania, y yo, en su nombre, te envío con mis saludos la expresión de mi amistad más sincera.

COLABORACION DE LA MUJER EN LA PRO-

NACIONAL ARTISTICO DEL TESORO

Dajo la preocupación de la guerra, que absorbe la atención de todas las horas, muchas actividades importantes que calladamente cumplen su misión pasan desapercibidas. Las más ignoradas son las que se refieren a aquellas manifestaciones de la vida social que en la lucha contra el fascismo parecen ofrecer una utilización menos práctica e inmediata. Los trabajos que se realizan para la protección y defensa del tesoro artístico de la Nación pertenecen a este género de actividades que actualmente ocupan escaso espacio en el pensamiento de las gentes.

No son muchos los que conocen el entusiasmo y decisión con que algunas personas de buen deseo vienen esforzándose desde el principio de la guerra en evitar que puedan sufrir pérdida o perjuicio las obras artísticas, históricas y bibliográficas que constituyen nuestro patrimonio cultural. Una buena parte de este trabajo ha estado encomendado a la colaboración femenina. Las jóvedarse a cada obra el lugar y aplicación que le corresponda.

¿Puede caber censura en que junto a objetos de valor principal se hayan reunido otros menos importantes?

El localizar colécciones que intencionadamente fueron trasladadas de residencia, el vencer los obstáculos de los que se creen con derechos de posesión, el luchar con constantes dificultades ocasionadas por la falta de medios de transporte y el extender actas y redactar inventarios y preparar indices para llevar estos trabajos con el orden necesario es, por ahora, bastante labor para que a los que generosa y desinteresadamente vienen entregados a tales tareas no se les impongan mayores exigencias.

Durante muchos días la Biblioteca Nacional recibió grandes cantidades de libros recogidos de centros religiosos, palacios y casas particulares. Varias jóvenes bibliotecarias intervinieron de ma-

nera principal en la organización y dirección del traslado de estos materiales. Otras compañeras figuraban en los equipos encargados de recibir los continuos envíos de volúmenes y de ordenarlos sumariamente en su nueva instalación. Las largas e intensas jornadas resultaban gratas y ligeras ante las enormes masas de obras de todo género salvadas para la historia y la cultura del país.

> T. NAVARRO TOMAS



LA EXPOSICION DE DIBUJOS INFANTILES ANTIFASCISTAS EN LOS SALONES DE CULTU-RA POPULAR

Nos refiere un profesor de Primera Enseñanza que suele decir así a su chiquillería: "Yo soy un avión de bombardeo, y vosotros, mis cincuenta, mis sesenta bombas. Donde caigáis después cada uno ha de esta-

da por Cultura Popular, ha sido una tremenda Expo-sición de antifascismo. El fascio se ha debido sentir ametrallado por este batallón infantil, del que cada dibujo era un disparo acusador, un intimo dolor, una intima venganza personalísima, latente, auténtica.

Imaginaos, cuando el corazoncillo de esos chavales se endurezca, qué odio hacia el crimen fascista se les

ha de quedar hondo.
¿Juzgar los dibujos? ¡Qué difícil! Nada tan complejo. Este, por ingenioso; éste, por espontáneo; éste, por
trabajado; éste, por prodigioso; éste, por simplón; éste,
por la leyenda... Y siempre el temor de que una mano equivocada-haya puesto tal o cual trazo, que parece demasiado despierto para un niño. La selección es difícil. ¡Ah! Pero se advierte la evo-

lución en los escolares españoles. Aprender a dibujar es aprender a ver, y aprender a ver es estética, sensibilidad, limpieza en la vida.
¡Magnifica Exposición la organizada por Cultura Popular en un salón de Valencia! Es posible que los

mayores—aunque encendidos de antifascismo—no se hayan dado cuenta de lo que ha significado. Si es así, lamentémoslo por ellos. Pero señala cuál es el avance

rápido de España. Veinte, treinta años de una generación a otra. Cuatro siglos de distancia, sin embargo. ¡Qué magnifica esta reguardia infantil! ¡Qué base impaciente, con ansia de vanguardia!

Hacer un busto de Dolores Ibarruri, en bronce, en mármol, en fotografía, nos parecía una tarea llena de dificultades. Porque exigiéndole a la reproducción que sorprenda y exprese no sólo los rasgos materiales del modelo, sino el alma que les da vida, inten-tar siguiera entrever el espíritu de "Pasionaria" nos parecía empeño superior a los designios del artista.

El espíritu de esta mujer, que es pasión y es rebeldía, que es indomable fervor revolucionario, insaciable deseo de vivir plenamente, con el corazón encendido por el dolor de todos los humildes, pensábamos que había de hacer difícil la realización de una escultura de "Pasionaria".

Pero este modelo rebosante de vida y de pasión que es Dolores Ibárruri encontró su escultor: Victorio Macho, el artista consagrado, el hombre en cuyas manos el cincel adquiere valoraciones clásicas, el que supo poner su arte al servicio del pueblo, rodeándole de aquella serena majestad de las supremas creaciones, plasmó en el bronce el retrato de nues-

tra "Pasionaria". Y ahora, después de contemplar este busto magnífico, que mantiene permanentes y durables los s cretos de unción apasionada que encierra el alma de Dolores, ésta nos parece más nuestra, porque la vibración suprema que emana del arte soberano de Victorio Macho nos ha hecho vivir y comprender a "Pasionaria" como un símbolo. Y eso es este busto maravilloso: el símbolo de la vitalidad, de la fortaleza, de la audacia de una raza que lucha y luchará por las conquistas universales.

En la ejecución de esta obra maestra, la obra maestra del momento actual, Victorio Macho ha puesto toda su formidable personalidad de artista. Ha identificado su alma con la del modelo y ha hecho una creación. Macho-sensibilidad y fibra, técnica y emoción—ha creado en esta obra maestra la reproducción exacta de Dolores—espíritu torturado, hondo sentido de la vida—, que estaba por hacer. No quisiéramos que esta suprema obra de arte

dejara de ser admirada por los millares de mujeres que ven en Dolores Ibarruri la senda clara y triunfal por donde deben transcurrir las perspectivas del porvenir femenino. Queremos que se ofrezca a la contemplación de todas por un doble motivo: porque no se debe ocultar a las masas los eternos motivos de superación, y la obra de Victorio Macho lo es, y por eso educa, y porque lo que "Pasionaria" irradia en esta escultura es algo que pertenece a todas las mujeres: sus ansias insatisfechas de luchadora, que han sido el abono que ha fecundado la visión revolucionaria de tantas mujeres. De todas, a Victorio Macho—nuestro escultor ya—

la gratitud y el eterno recuerdo de la mujer, que han visto en él al artista de la revolución popular que

vive España.

EMILIA ELIAS



llar todo vuestro fervor antifascista."

Nos parece exacta la expresión. Y siendo así, la Exposición de Dibujos Infantiles Antifascistas, organiza-

rraban en sus domicilios, las jóvenes colaboradoras de las Juntas de Incautación, acompañadas de sus camaradas y directivos, recorrían los locales incautados, entre los inquietantes fusiles de los milicianos, en busca de aquellos objetos que por su interés artístico o histórico mereciesen ser puestos bajo la tutela y salvaguardia del Estado. Millares de libros, cuadros, tapices, porcelanas, etc., recogidos por el celo de estas animosas

nes bibliotecarias, archiveras, maestras y estu-

diantes que han participado en las tareas de las

Juntas de Incautación han realizado en este sen-

tido servicios dignos de reconocimiento y aplauso.

municación entre personas desconocidas suscita-

ba inevitables recelos, las auxiliares de las Jun-

tas ayudaron a allanar muchas dificultades por

la confianza que su presencia y sus palabras lo-

graban despertar en los medios difíciles en que

de ordinario había que realizar las incautaciones.

Su mayor habilidad y costumbre en el trato de

los delicados y valiosos objetos que tenían que

pasar por sus manos ha sido asimismo un factor

Mientras muchos varones prudentes se ence-

importante en el éxito de estos trabajos.

En días dramáticos y exaltados, cuando la co-

muchachas pasarán en su día a enriquecer las bibliotecas y museos públicos.

No eran momentos a propósito para consultar catálogos mi para entretenerse en estudios minuciosos. Es natural que todos los objetos ineautados no ofrezcan un interés artístico igualmente indiscutible. Cuando llegue el momento podrá

© Archivos Estatales, mecd.es

ANTONIORROBLES

se, por zarina, cha de en dan las gra modern expresi conten en pri ción ge mo en gar, a

ticas h ras fue

MIR.

un con

que sol

sistente

sical;

nal de

les o s

Un cesas. una G

tran u Mundi horror Lo

únican tarjeta Un muestr nuestra y los d

UNA GRAN BAILARINA ANTIFASCISTA

DEMUESTRA SU SOLIDARIDAD A ESPAÑA

MIRA HOLZBAJOVA... la danza deja de ser un conjunto de formas más o menos rítmicas, en que solamente intervienen músculos fuertes y resistentes, al compás de cualquier inspiración musical; deja de ser el baile grosero y convencional de nuestra época, sin inquietudes espirituales o sociales de ninguna clase, para convertirse, por la interpretación de esta exquisita danzarina, en el lenguaje plástico del espíritu de lucha de nuestra hora; más aún, la representación en danzas de todo el ideal social que palpita en las grandes multitudes. Si es verdad que el baile

moderno ha llegado a convertirse en expresiones y formas hieráticas sin contenido espiritual alguno, se debe, en primer lugar, a ser la representación genuína de la época del capitalismo en putrefacción, y en segundo lugar, a que en sus manifestaciones plásticas han dado la espalda a las más puras fuentes clásicas del baile y la danza: el ideal griego.

A través de las danzas en que Mira Holzbajova nos muestra no solamente lo que su arte
es en este concierto, sino toda la inmensa
emoción de lo que puede ser su inspiración de
danzarina humana, sensible, vemos el resurgir de las más puras y auténticas formas
plásticas de la danza. Seguramente, los motivos
más inspirados y de más honda emoción son
aquéllos en que la danzarina, haciendo caso omiso de todo lo superfluo y transitorio de la hora
actual, se concentra en las grandes tragedias humanas, en el despertar de las masas amenazadas



En las fotos, la gran amiga de nuestra causa aparece rodeada de niños, en una Guardería Infantil de Murcia, en la cual ha vivido durante unos días, y ha compartido con los peques sus juegos y sus danzas.

(FOTOS WALTER)

por el fascismo; en la lucha heroica de los pueblos por su independencia, y crea esas manifestaciones plásticas de tan alto valor artístico y humano como son Alemania 1918-37, El ataque de gases, España, Panegírico a los héroes muertos. La danza, en estos motivos, habla. Expresa en emociones desgarradoras, en protestas heroicas, en rebeliones sublimes, la tragedia del pueblo alemán, sumido en los campos de concentración; las poblaciones civiles exterminadas por las bombas y los gases lanzados por los aviones al servicio de los imperialismos. En España vemos al pueblo lanzarse al asalto de los cuarteles fascistas en las jornadas de julio,

como vemos después a ese mismo pueblo formar disciplinadamente en las Brigadas del Ejército popular...

Con la danza se puede decir todo si es una danzarina de fina sensibilidad como Mira Holzbajova. Los grandes pueblos históricos y las civilizaciones ya extintas tuvieron sus danzas genuínas, que expresaban los ideales e inquietudes de aquellos pueblos, de aquellas civilizaciones. El capitalismo también tiene su danza o baile: un baile sin expresión; baile más para olvidar todas las miserias sobre que se asienta la sociedad capitalista que para otra cosa. Por eso, es lógico que en la era del antifascismo triunfante también se cree la danza propia del anti-

por el fascismo; en la lucha heroica de los pueblos por su independencia, y crea esas manifestaciones plásticas de tan alto valor artístico y chan por organizar un mundo mejor.

Todo esto lo hemos visto vivir, maravillosamente plástico, en las inspiradísimas danzas de amor, de rebeldía de lucha, de Mira Holzbajova.

Valencia, 1937.

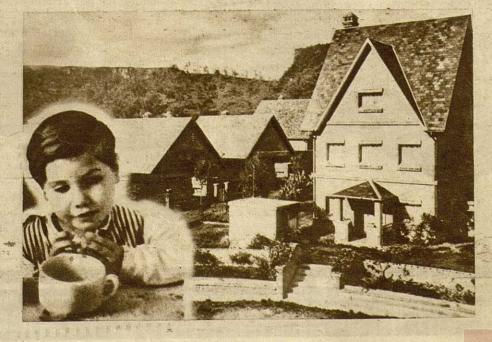
LA SOLIDARIDAD DE LAS MUJERES FRANCESAS

Un ejemplo práctico de la solidaridad de las mujeres francésas. El Comité Mundial de Mujeres sostiene en Cataluña una Guardería para nuestros niños.

En plena montaña, al aire y al sol, nuestros niños encuentran un refugio donde esperar el fin de la guerra. El Comité Mundial ha querido evitar a un grupo de niños el conocer el horror de los bombardeos en nuestras ciudades.

Los fondos para sostener esta Guardería se han obtenido únicamente por la venta, entre las mujeres francesas, de una tarjeta como la que reproducimos.

Mn auténtico esfuerzo de solidaridad popular, que demuestra cómo nuestras camaradas de Francia se interesan en nuestra lucha y trabajan para atenuar nuestros sufrimientos y los de nuestros hijos.





Dos niños españoles. Tal vez evacuados en un pueblo. Tal vez desde una trinchera de Madrid ven estallar los obuses. Miran hacia la victoria, que les hará tan felices como Kolia, su pequeño amigo de una tierra amiga,

TRES CHICOS SOVIETICOS CHARLAN...

Tres niños soviéticos hablan. Preferimos publicar esta charla a escribir las largas columnas que Ilena la ayuda de la Unión Soviética a España.

La charla espontánea de los tres chiquillos dice en su intimidad, en su frescura, lo que las madres españolas tienen bien grabado en su corazón, lo que no olvidarán nunca: la solidaridad potente, firme, que surge de la propia entraña del pueblo soviético.

—; Mitiaaa!... ¿Dónde estás? ¿En casa? —¿ Quién me llama? —Nosotros: Koliaka y Veruchka.

-;Hola! Pero no arméis ruido. Está aquí durmiendo uno que ha venido de Moscú. Han salido todos los de casa, y me han dejado para cuidarle.
-;Pero si no duerme!... Mira cómo se mueve.

—¿Te apuestas algo a que sí duerme?...¡Oiga!... ¿Verdad que está usted dormido? ¿Verdad que sí? Estos dicen que no, ya ve. ¿Lo ves, Kolka, cómo sí que está dormido?

—Ayer, en mi casa, el erizo cogió un ratón...
—Y yo fui al cine ayer... ¡Formidable!

¿ Qué ponian?

-Una película sobre España, sobre lo que pasa allí... ¡Qué interesante!

-A mí también me gustaría mucho ver cómo es

−¿Qué cómo es? Pues un país como otro cualquie... Algo así como el Cáucaso. Sólo que los que viven allí no son caucasianos, sino catalanes, aragoneses y... zaragozanos también... Y además de eso hay... ¿Cómo se llaman?... ¡Indígenas!

 Los indígenas viven en la India.
 ; En la India! ¡Qué va! Viven también en España. Y los indígenas, ¿ están con nosotros o contra nos-

Con nosotros. Están todos con la revolución.

Mitia, ¿tú has visto a algún español?
¿En el cine?
No: de verdad, vivo.

—¡Anda! Pues son igual que nosotros: gente. Sólo que llevan una borlita delante, en la gorra. Y se saludan en español. Nosotros decimos: "¡Hola!", y ellos dicen: "¡Salud!". Eso es todo.

—¿Y hay trópicos en España? —¡Todos los que tú quieras! No sólo trópicos, sino subtrópicos también...

-Y los trópicos, ¿están con nosotros?

-; Ay, ay, ay, Verka! Si los trópicos no son gen... Son... clima. Allí hace mucho calor...

Mitia, ¿tienes ganas de ir a España? ¿Y quién no las tiene?

-Pues, si piensas irte, te advierto que en Madrid no dejan entrar a los que aún no han aprobado el tercer curso ..

Yo ... quiero irme con "Pasionaria".

-Y yo, con el general Miaja... ¿Qué te pasa, Verka? -; A... y...! Que yo no me he dado prisa a decirlo vosotros os los habéis cogido todos... No me habéis dejado a nadie...

¡No seas tonta! Tú vete con Azaña. Es el presidente... El más importante..

-Yo... quiero a... Ibarruri... ¡Sois unos frescos! -Bueno, ;anda! Tú también te vas con ella... No llores... Mira, a tu edad, Buska ya sabia tocar con notas.

¿Qué Buska? — Goldstein. Ha ganado con Ostroij el concurso mun-dial de violín. Fueron los que más fuerte tocaron... Los fascistas, allá en el extranjero, se quedaron sor-

— ¿Es español?
— ¿Quién? ¿Buska? ¡Si es un pionero nuestro!
— Oye, Mitia, ¿y por qué escriben ahora tanto los periódicos sobre Ana Karenina, Ana Karenina...
— Era una de esas mujeres famosas...
— ¿Paracaidista?

Ferroviaria. Estaba un poco contra el antiguo ré-Ferroviaria. Estada un poco contra el antiguo regimen, y la persiguieron... Y encima le tocó un marido burócrata... Primero se casaron, y luego no había medio de divorciarse. Y a ella todos la oprimian. Y entonces se tiró al tren, se suicidó... Hizo mal, ¡claro! Se hubiera podido aguantar un poco y... luego, como de todos modos vino la revolución... ¡Ya ves! Y León.

Tolstoi hizo la investigación y luego lo escribió todo.

—¿Y de dónde sabes tú eso?

—Lo ha dicho mi tía Shura. La premiaron, dándole entradas para ir al teatro, en Moscú. Y allí ponían todo eso. Y dice mi tía que lloraba y lloraba, y no podica de llorar.

dia dejar de llorar.

dia dejar de liorar.

—¿Por qué lioraba?

—No sé... Es que el teatro terminaba tarde y ella, por lo visto, tenía miedo de perder el tren para volver a casa. Es... una llorona, como Veruchka.

—Mitia, ¿y cómo es que León Tolstoi escribió todo eso, si se ha muerto?

eso, si se ha muerto?

—Lo escribió primero, y luego se murió. No lo hizo todo a la vez.

—¿Y hay escritores vivos?

—Todos los que tú quieras.

—¿Imprimen ellos mismos los libros?

—¡Qué van a imprimirlos ellos! Si no tienen tiempo ni para escribir. No hagar más que discultar a libros? ni para escribir... No hacen más que discutir y dis-

—¿Has visto alguna vez a un escritor?
—¡Claro! El año pasado vino uno a nuestro club.
Con él vino un "autocrítica", que le criticó y criticó y
hablaba de las palabras mal escritas... Pero él, nada. hablaba de las palabras mal escritas... Pero el, nada. Sacó una pluma que escribe sola: se llama pluma perpetua. Basta meterla una vez en el tintero, y ya tiene tinta para toda la vida... Después me preguntó: "¿Sobre qué quieres que os escriba un libro?..." "Escribe sobre Robinsón Crusoe", le dije yo. "¡Pero si eso ya está escrito!", me contestó. "No importa. Escribelo otra yez, porque en nuestra biblioteca no lo tenemos."

—Mitia, yo también he compuesto un verso sobre España. Lo he sacado de mi cabeza... Sólo que la última rima no me sale...

tima rima no me sale...
—;Venga! Buscaremos una... ¿Cómo termina el primer renglón?

-Si no se termina de ninguna manera... ¡Si no sé

cómo empezarlo! ¡Amos, anda! Tú eres como un chico de mi escuela, de la sexta clase, Kolka Stulipin, que ayer, en clase de Geografía, al dar la lección, no supo encon-

rar la ciudad de Tula.

—Y Tula, ¡está en España?

—¡Más vale que te calles, Veruchka!

—¡Sabes tú dónde está Tula?

—¿De dónde voy a saberlo, si todavía no lo hemos aprendido? Si me preguntaran dónde está Toledo, te lo diría en seguida... O Teruel, que está en el frente

-Y Tula, ¿está en el Volga?

-¡Quién sabe! Ahora es difícil averiguarlo. El Volga se mete por todos los canales que le da la gana. Antes el agua sólo podía ir en dirección de la corriente. Y ahora, por todas partes, por donde quiere se

-¿Y quién cavó el Volga?

-Los sirgadores. Unos hombres que existían antes de la revolución.

-Y los sirgadores, ¿estaban con nosotros? -; Claro! Si eran trabajadores..

-Y Newton, ¿estaba con nosotros? -Newton, si. Todo el mundo le perseguia. Se puso a demostrar que la tierra gira, y los demás venga a a decir que no. Entonces, hizo un experimento, y la tierra se hinchó de girar. Lo vieron todos. Por eso le cogieron y le quemaron. Sólo que no me acue si era Newton o Edison. Se me ha olvidado el nombre.

Y Newton era español?

-Me parece que no.

-¡Qué lástima! -El año pasado quisieron hacer también aquí un eclipse. Pero el que lo dirigia se puso malo, y lo tu-

vieron que aplazar... ¿Para cuándo?

-Para este año. Para las próximas vacaciones.

: Mitia, Mitia! Qué quieres, Veruchka?

-Dime: y en España, ; hay erizos?..

León KASSIL A. I. M. A.



rada que recoge su dinero. Pero, como el asunto es muy importante, Kolia vigila atentamente que todo esté en regla. Este pequeño hombrecito representa la solidaridad de la U. R. S. S. hacia nues-

LOS DERECHOS CIVILES DE LA MUJER Y SU EJERCI

ESDE el 18 de julio de 1936, las mujeres en la España antifascista sólo se han ocupado de trabajar. Cesaron las campañas feministas; nadie pensó en pedir, sólo en dar. Y la mujer dió, y sigue dando, todo su trabajo, todo su esfuerzo, toda su actividad, toda su emoción para la guerra, en la vanguardia y en la retaguardia. Ha dado la vida como combatiente y en los hospitales y puestos de socorro de primera linea. Muchas, muchisimas mujeres están todavía dispuestas a darla si es preciso. Y el temple moral de la retaguardia es la mujer quien lo sostiene. Impávida resiste ataques enemigos y molestias y privaciones en la vida cotidiana. Todo por la victoria sobre el fascismo. Las frases "no importa" y "peor están en los frentes", se oyen de continuo en las colas y en todos los lugares donde las mujeres se ven obligadas a pasar horas y horas

Pero la buena voluntad, el entusiasmo de las mujeres para cumplir con su deber no disimulaba el hecho de que la Constitución, en lo relativo a los derechos de la mujer, no se había puesto en práctica, salvo el derecho de sufragio, expresamente consignado en el artículo 36.

El artículo 43, que señala los principios del de-recho familiar: "el matrimonio se funda en la igualdad de derechos para ambos sexos"; el artículo 40: "todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos, según su mérito y capacidad"; el artículo 25: "no podrá ser fundamento de privilegio jurídico el sexo", estaban reducidos a eso: a ser artículos de la Constitución. Continuaba siendo fundamento de privilegio el sexo... masculino; los cargos públicos, especialmente los más importantes, con rarísima, casi única excepción, siguieron siendo desempeñados por varones; y la mujer casada, por más que alegase los preceptos constitucionales, se veía desatendida, obstaculizada, en cuanto deseaba actuar sin contar con el marido.

La Comisión Jurídica Asesora, creada en 1931, que redactó los anteproyectos de las leyes que habían de desenvolver los principios de la Constitución, redactó también el correspondiente a "la capacidad civil de la mujer y régimen jurídico del matrimonio". Fué presentado a las Cortes Constituyentes en sus postrimerías, siendo ministro de Justicia don Alvaro de Albornoz. Al disolverse aquéllas, el pro-yecto quedó enterrado, y los derechos civiles de la

mujer, también. Atmósfera como la de España en 1934 y 1935 no son adecuadas para que florezcan derechos civiles, y mucho menos si favorecen a la

Tampoco las Cortes del Frente Popular se dieron gran prisa en reconocerle a la mujer plena capacidad civil. Y eso que la mujer había trabajado de firme, preparándose y organizándose para la vida pública. Gracias si le perdonaron el que creían gran pecado del derecho electoral. Pues al voto de la mujer achacaban los hombres, y algunas mujeres, la derrota de 1933, que no al fraccionamiento de partidos y candidaturas.

El decreto de 3 de febrero de 1937, refrendado por el entonces ministro de Justicia, camarada Juan García Oliver, resucita el proyecto, y estatuye el reconocimiento pleno taxativo de la capacidad civil de la mujer, especialmente de la mujer casada.

El preámbulo del decreto es la declaración más rotunda de la igualdad civil de los sexos. He aquí algunos párrafos:

"La igualdad de derecho del varón y la mujer debe ser absoluta, sin otros límites que las diferencias impuestas por la naturaleza."

"La mujer, dentro del matrimonio, ha de ser una verdadera compañera, y dentro y fuera del matrimonio ha de poder desempeñar las mismas funciones civiles que el varón."

"Toda sombra de autoridad marital, de restricción y aun de privilegios de uno o de otro sexo es absolutamente incompatible con la dignidad que igualmente ostentan, y que la ordenación jurídica debe consagrar."

Tal el preámbulo. El decreto dice en su artícu-

"El sexo no origina diferencia alguna en la extensión y ejercicio de la capacidad civil. La mujer, sea cualquiera su estado, tiene la misma capacidad que las leyes reconocen o puedan reconocer al hombre para ejercer todos los derechos y funciones ci-

Los demás artículos, hasta once, se refieren al matrimonio. "Ninguno de los cónyuges adquiere potestad sobre el otro, no ostenta su representación

Sería demasiado largo este escrito si comentase todos los artículos del decreto.

El decreto mismo debe imprimirse y divulgarse

para conocimiento de todas las mujeres. Y de todos los hombres.

Porque es el caso que la mujer, entregada de lleno a su colaboración en la guerra, no se ha ocupado de sí misma. Y apenas ha dado importancia, al parecer, a una disposición que tan vital es para ella.

Queda un segundo aspecto: el ejercicio de esos derechos, Todo lo referente a actos civiles está ya en marcha. No así la colaboración con el hombre. Es decir, la mujer, como individuo, tiene ya y lo ejercita, pleno derecho. La mujer, como miembro de la comunidad social, está aún en situación de inferioridad. Se dice que la mujer no tiene preparación para actuar ni costumbre de la responsabilidad. Cierto; pasa con ello como con la natación: para aprender a nadar no hay más remedio que tirarse al agua.

Stalin, el gran feminista, en todos los Congresos del Partido y las reuniones de las distintas delegaciones incita siempre a que elijan más mujeres para los puestos de responsabilidad, para los organismos directivos. En España, las Juventudes Unificadas son las que han incluído entre sus reivindicaciones la preparación de la mujer para que actúe al par del

Los partidos políticos, todos sin excepción-a pesar de la igualdad que todos también sin excepción consignan en sus programas—se resisten a la colaboración de la mujer. Con que las mujeres les voten, basta. Obsérvese qué pocas mujeres, si alguna hay, figuran en los comités directivos, en las ejecutivas, ecupando cargos políticos, puestos diplomáti-cos, etc. Lo mismo puede decirse de las sindicales.

Cos, etc. Lo mismo puede decirse de las sindicales. Y de la accesión de la mujer a las profesiones.

Cataluña va en esto más deprisa que el Gobierno central. Dió antes la plena capacidad a la mujer; una mujer catalana, elegida por organizaciones catalanas, ha sido la única ministro que ha ha bido hasta ahora; y, en general, la mujer en Cata-luña tiene una actuación pública más intensa que en el resto de España.

Las mujeres mismas han de hacer variar esta situación, interesándose por las cuestiones públicas y exigiendo del Gobierno y de las organizaciones medios para prepararse y poder exigir la participación en las tareas, hasta a las más elevadas o más di-

MATILDE HUICI

LOS "AMUJERADOS"





N todos los tiempos y en todos los países llegan horas decisivas para el porvenir de los pueblos. En esas horas de tragedia está siempre "la hora de las mujeres". No hay situación de angustia en el hombre que no busque su consuelo en la mujer. El apoyo de fortaleza física que el hombre presta a la mujer en la vida normal se torna al contrario cuando la vida es sacuditar por los males pacionales. Enteness el hombre no nuede atender el hogar por los males pacionales. Enteness el hombre no nuede atender el hogar por

la mujer en la vida normal se torna al contrario cuando la vida es sacudida por los males nacionales. Entonces el hombre no puede atender al hogar, porque la Patria le reclama. Y es la mujer la que asume en la familia el papel masculino y llena en la sociedad el puesto que el hombre tuvo que abandonar.

Por eso, la guerra, aunque parezca extraño, es "la hora de las mujeres". Cuando se emplean a fondo; cuando el mundo se dá cuenta de sus fuerzas; cuando sacan a la Patria de atrancos y catástrofes.

Sin recurrir a los innumerables ejemplos de la Historia, basta el ejemplo de la última guerra europea. Entonces, la mujer moderna dió la medida-de su absoluta capacidad. Oficios que hubieran sido gloriosas excepciones en otros tiempos, fueron norma general en esa época. Las mujeres francesas y las inglesas, sobre todas las demás, se ejercitaron en tareas terribles, que en los tiempos de paz nos parecen absurdas, pero que los tiempos de guerra hicieron normales.

Entonces, en aquella guerra, "fué sólo eso" lo que las mujeres hicieron. Y si, en verdad, fué nuevo como actividad femenina, no fué todo. Para superar la labor de aquellas mujeres y dar la norma de la capacidad del elemento femenino, ha sido preciso que al mundo viniese una guerra: "la guerra de España". Que no es ya una guerra civil, sino una guerra internacional, con todas sus características de invasión de la Patria. Una guerra que viene rodando en tales términos como para que en España nosotras, las mujeres españolas, demos la medida magnifica de nuestro valer ciudadano.

Porque en esta guerra no se trata ya de que las mujeres llenen los puestos que

Porque en esta guerra no se trata ya de que las mujeres llenen los puestos que los hombres dejan vacantes para ir a la batalla, sino de una labor espiritual, de disciplina social, que hemos de cumplir de modo heroico y por primera vez en el mundo: la de infundir ánimo a los cobardes y propagar el entusiasmo a los tibios. Esta labor es más eficaz aún que la de administrar oficinas y fundir cañones...

¿Cómo? ¿Pero tan decaído está el ánimo de los hombres que precisará el que

las mujeres los alienten? Entendamos: Los hombres que espontáneamente cogleron el fusil cuando vieron amenazada la libertad de su hogar, no necesitan alientos de nadie. Se bastan y se sobran para mantener el espíritu heroico que a ellos les inspira. Son aquellos hombres, hoy encuadrados en unidades de un Ejército regular, los que le dan a la guerra esa magnifica dureza, en la que se estrella el invasor alevoso y el traidor a la Patria. Y hay otros hombres también que, aunque no en proporción absoluta, porque entre ellos van enrolados muchísimos cobardes y aun enemigos del régimen, una vez sobre las armas rinden, a la sombra de sus compañeros, los bisoños valientes, una gran eficacia combativa.

Pero la labor de las mujeres, en cuanto a propaganda animosa, no se refiere a estos combatientes que, de buena o mala gana, derrochan valor en la batalla. Nuestra labor de tipo moral ha de estar encauzada hacia los reductos de la Entendamos: Los hombres que espontáneamente cogieron el fusil cuando vie-

Nuestra labor de tipo moral ha de estar encauzada hacia los reductos de la retaguardia, donde están emboscados decenas de miles de "desertores". Que no de otro modo pueden llamarse esas muchedumbres de "empleados" en empleos hoy más propios de mujeres que de hombres.

Nuestra labor se ha de enderezar a la labor de ánimo entre los miles de pu-Nuestra labor se ha de enderezar a la labor de animo entre los miles de pusilánimes que siembran el microbio de su miedo, más mortífero para la ciudadanía que el propio microbio del cólera. Nosotras tenemos la labor espiritual de dirigirnos a cada uno y a todos los hombres de la retaguardia, que, como pobres mujercillas, viven sobresaltados y temblorosos. Esos hombrecillos, que cada una de nosotras conoce, son la peste de la ciudadanía guerrera, que es precisamente serenidad. No hace falta llegar al ciego optimismo infantil, que se duerme haciendo la señal de la cruz sobre el pecho. No. Lo que hace falta hacer, y eso lo haremos nosotras, es "conservar la tranquilidad".

Lo primero: Porque no hay motivo para perderia.

Lo primero: Porque no hay motivo para perderla.

Lo segundo: Porque, si lo hubiera, el único medio de alejar el peligro es el conservar la tranquilidad.

Las mujeres, aunque otra cosa digan los corrillos de los hombres, somos infinitamente más serenas que ellos. Afrontamos con la risa en los labios situaciones angustiosas en la familia, miseria económica, peligro de la vida, etc.

Nuestra lucha social es mucho más dura que la del varón. Cuando el trabajador acaba su jornada, dondequiera, que la ejerza, va a su casa y descansa. Ningua otra responsabilidad le espera.

jador acaba su jornada, dondequiera, que la ejerza, va a su casa y descansa. Ninguna otra responsabilidad le espera.

Pero la mujer no descansa nunca. Trabaja siempre, desde que nace hasta que muere; sin acobardarse jamás; encontrando tiempo de alegrarse con pequeñas satisfacciones, a las que eleva a la categoría de verdaderas fiestas. El hombra, para divertirse necesita ruido, dinero, "vicio"... (café, por supuesto; cabaret, generalmente; lupanar, embriaguez, juego, deporte violento, peligro estúpido de uno o de otro modo). Nosotras somos felices con más discreción, dulzura y economía: el trajecito nuevo del nene, una compra baratita, un vestidillo que estrenamos, un rato de cine cuando mucho... (hablo de las mujeres ciudadanas. No de los miles de calamidades públicas que por ahí andan desacreditando el sexo, sembrando treponema y haciendo espionaje. De "esas" no hay una sola que no merezoa ser fusilada con ametralladora). rezca ser fusilada con ametralladora).

Pues las mujeres ciudadanas, las verdaderas mujeres, las que sienten caridad de hermanas hacia los heridos y amor de madres hacia los huérfanos... ¡Esas son las que tienen que avergonzar a los hombres pusilánimes! Las que, sin contemplaciones, se han de enfrentar con ellos a diario, echándoles en cara su co-

Nuestra labor ahí, en ese "frente moral", será inmensa. Hay que inventarles coplas y cantares a los miedosos; hay que escupirles a la cara a los derrotistas; a esos canallas emboscados que, muy bajito, nos van diciendo que "esto está perdido". Hay que decirles la verdad: que los que "están perdidos" son ellos. Y demostráres lo cin controlladoras condiciones que "están perdidos" son ellos. Y demostrárselo sin contemplaciones: acudiendo a la comisaría a denunciarlos con sus nombres y apellidos como lo que son: como traidores cobardes y sucios. Decirles que las mujeres no aguantan a su lado a ningún "amujerado"... Sólo los verdaderos varones pueden tener nuestra estimación, y los varones verdaderos

De la "batalla del trabajo" ya se ocupa la compañera Fuyola. Yo quiero advertir a mis compañeras que hay que cubrir, además, con valor de españolas detas, el otro frente: El frente contra los "amujerados".

MATILDE DE LA TORRE

